

# La Tragedia Comunista de 1932

## MUESTRAS DE HEROISMO (Continúa)

En ese combate lesionaron al Sargento Matheu, gravemente, y asesinaron al Cabo Miguel Angel Zelaya. El resto del personal se salvó milagrosamente, relata. Eso sucedió por la mañana. Los daños materiales fueron de consideración. Se puede decir, indica el fogueado militar, que esa acción encendió la chispa del levantamiento comunista en la zona occidental.

"El relato es largo, manifestó el Tte. Flores, y tendrá que continuar en otras entrevistas" dijo a nuestro redactor. "Yo soy un testigo ocular de esa tragedia que conmovió a la República, terminó diciendo, y no baso mi narración en documentos, porque yo mismo viví esos inolvidables sucesos".

El Teniente Flores hizo una pausa, mientras los que le escuchábamos, en esta Redacción, el jueves por la mañana, nos trasladábamos mentalmente a los amargos y muy comentados instantes, en que se jugaba entero el destino de nuestra Patria. No quisiéramos que eso, o algo peor, volviera a acontecer, y por eso creemos importante publicar el vívido relato de un testigo ocular, que ahora se encuentra retirado de la Institución armada.

## RECUPERACION DE TACUBA

La Villa de Tacuba estaba completamente en ruinas, prosigue el Teniente Timoteo Flores en su dramático relato, porque los comunistas la habían saqueado e incendiado. El cuadro era desolador. El temor y la tragedia tendían su quejumbroso palio sobre la mártir población.

La turba comunista que había salido hacia Ahuachapán, como de cuatro a cinco mil individuos armados hasta los dientes, sedientos de sangre y venganza, se detuvo un poco en San Juan el Conacaste, para consumir su obra destructora. Poco habían caminado de esta hacienda, continúa el Tte. Flores, cuando chocaron con una columna militar, al mando del Capitán Mariano Camporreales. Este los rechazó con grandes pérdidas para los comunistas. Allí resultó herido el Teniente del Ejército Luis Zelaya y varios



Sánchez fusilado.

soldados muertos.

Pero las pérdidas en el bando comunista fueron mayores y, en vista de ese desastre, éstos se dispersaron en abierta desbandada por fincas y barrancos. Esto sucedía el 24 de enero de 1932.

El 25 del mismo mes, o sea al día siguiente de aquel sangriento choque, salió de Ahuachapán un contingente de ciento cincuenta guardias nacionales, aproximadamente, al mando del Mayor Saturnino Cortez, con la orden de recuperar la Villa de Tacuba, que desde el 22 en la noche estaba en manos de los comunistas.

El mayor Cortez atacó por el lado oriente de la población, por un sitio llamado "Las Pirámides". No podían hacerlo por la carretera de acceso a Tacuba, porque estaba obstruida con barricadas que los comunistas habían levantado. Era intransitable.

El choque fue sangriento. Hubo una enorme carnicería, mientras las ametralladoras tableteaban intermitentemente y la gritería salvaje de las hordas bandoleras atacaban, ola tras ola, que eran barridas inmisericordemente por el fuego de la candente metralla.

Eso aconteció temprano de la tarde. Para en la noche, los comunistas tenían planeado iniciar una ola de violaciones a todas las mujeres del pue-

blo, sin distinción de edad ni condición. Con la llegada de la guardia nacional, sus planes se frustraron. A las cinco de la tarde, iban a realizar un nuevo saqueo, pero fue desbaratado al recuperar Tacuba por las tropas del gobierno.

Hubo pocas bajas de parte de la Guardia Nacional, que iba reforzada con ametralladoras pesadas. Los comunistas, en su totalidad casi, fueron destruidos.

## CAPTURA DEL LIDER FRANCISCO SANCHEZ

Cuando el líder comunista Francisco Sánchez se dirigía con su contingente de rojos hacia San Pedro Puxtla y Apaneca, fue detenido por los elementos en las lisas pendientes de "Bocado de Freno", jurisdicción de Salcoatitán, añade el Teniente Flores. La lluvia dañó los frágiles caminos, de tal modo que los camiones en que se conducía la gente de Sánchez, no pudo pasar. Por eso se salvaron los pobladores de Puxtla y Apaneca de la rapiña comunista.

El famoso Chico Sánchez huyó de Juayúa cuando esta población fue recuperada por el gobierno, tras encarnizado combate cuerpo a cuerpo. Huyendo, fue capturado por una patrulla militar cantonal de San Pedro Puxtla. De allí fue remitido a Ahuachapán, custodiado fuertemente, y luego a Juayúa, donde se le juzgó y condenó a muerte. Fue fusilado poco después.

## "QUE TOQUE EL BANDE"

Chico Sánchez era a manera de cacique, en Juayúa. Lo seguían como a un jefe natural de tribu. La población indígena lo adoraba. De allí, que los comunistas le echaran el ojo, para usarlo en sus planes subversivos, dada su gran ascendencia sobre los indios.

Era un campesino pobre, prosigue el Tte. Flores, pero influyente en los de su raza. Cuando ya se había declarado insurrecto, estableció su Cuar-

tel General en el parque de Juayúa. Allí tenía una banda de música. Cuentan que cuando quería oír música, gritaba ebrio de mando y en el paroxismo de su febricitante deseo de venganza: "¡Que toque el bande!"

Había que satisfacer al jefe y los "maishtros" hacían sonar la fanfarria de su música grotesca, precursora de la muerte, porque la mano siniestra de la conjura comunista internacional, enraizada ya en nuestra Patria, manejaba a aquellos dóciles indios como instrumentos de un propósito bestial e inhumano, lamenta el Tte. Flores.

## OPERACIONES DE LIMPIEZA

Aquello fue el golpe mortal para los comunistas, expresa el veterano militar. De allí en adelante, se realizaron operaciones de limpieza en la zona roja. La vigilancia de las tropas gubernamentales se mantuvo hasta julio de 1932, en todo el sector de la muerte.

El coronel Julio César Calderón fue nombrado Fiscal Militar para ir a investigar a Ahuachapán todo lo relacionado con el trágico levantamiento. Todo o aquel a quien, después de un informativo riguroso, se le comprobaba culpabilidad en la intentona, iba inmediatamente a la cárcel.

Durante las operaciones, el mando de las tropas en Ahuachapán estaba a cargo del General José Guevara M. en ese entonces Coronel, y, en Sonsonate, del General José Tomás Calderón. Yo me di cuenta de esos hechos, concluye, porque tenía cinco años ya de estar sobre las armas y el propio 7 de enero, tres días después del primer levantamiento en grande escala, cerca de Turín, fui ascendido al grado de Subteniente del Ejército y destacado a un puesto de la zona occidental.

Finalmente, como corolario a su relato, el Teniente Flores nos dijo: "Yo quisiera que la juventud de hoy, que ha tenido la dicha de no pre-

senciar la barbarie desencadenada del comunismo internacional, pensara un poco las consecuencias de la prédica sistemática y abierta de la conspiración comunista".

"Los líderes, los políticos gritones que azuzan a las masas, agregó, se escabullen cuando llega la hora fatal. Huyen como cobardes, dejando a la masa de incautos comprometida en una lucha desigual. ¡Cuánto daño se le hace a la humanidad con la demagogia y las promesas que jamás podrán cumplirse!" apostrofa el antiguo soldado.

## CONCLUSION

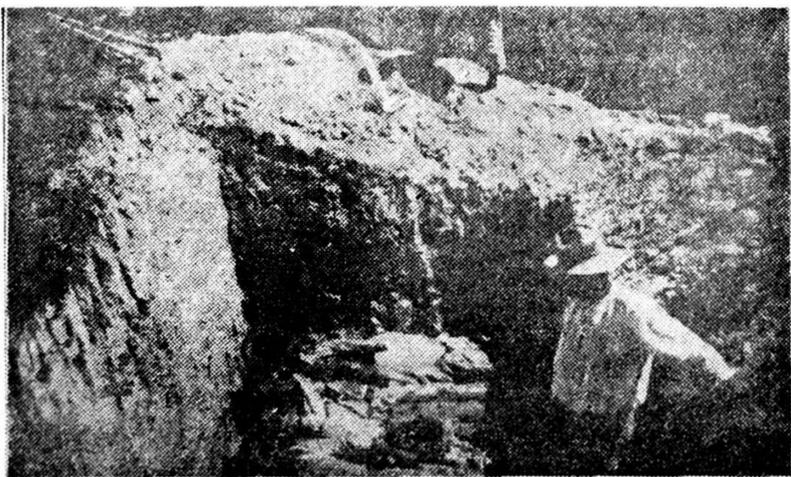
Hemos creído oportuno trasladar a los lectores esa narración vívida de los hechos sangrientos de 1932. Ese movimiento no sólo conmovió a la República, haciendo trepidar sus instituciones, sino a toda América. Regó sangre estéril de hermanos, que engañados por los agitadores profesionales, se lanzaron como ovejas al matadero.

¡Es hora de despertar, salvadoreños todos! La disyuntiva está en pie. O caminamos, lentamente, pero con seguridad hacia la paz social y el goce pleno de la libertad, al amparo del trabajo constructivo y la justicia; o nos precipitamos, engañados por los políticos sin conciencia del comunismo internacional, sobre la trágica pendiente del llanto, el dolor, la tragedia y la destrucción total.

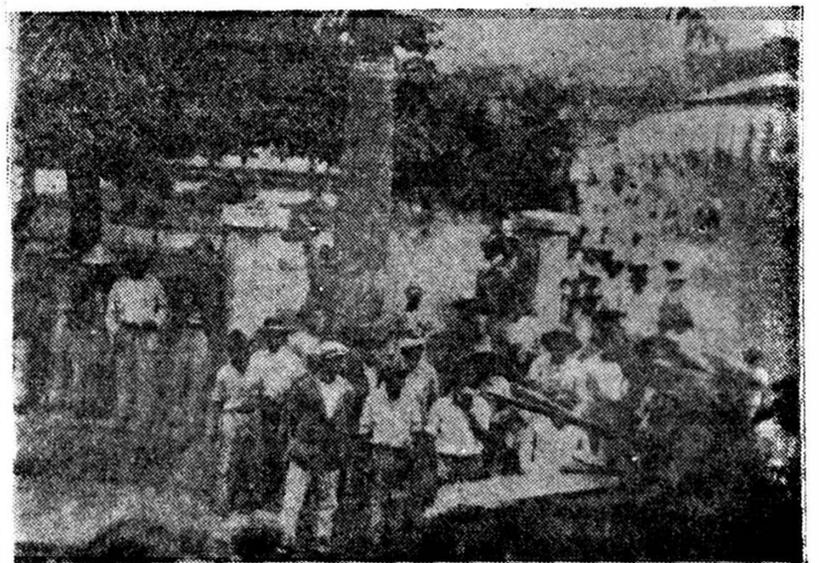
Sólo tú puedes decidirlo, ciudadano, si en verdad amas a Dios, tu Patria, tu familia y tus grandes valores espirituales.

No es cierto lo que dicen muchos enemigos políticos y personales del General Martínez sobre la cantidad de muertos. Ha exagerado demasiado, recalcó el Tte. Flores. En fin, dijo, las pasiones quintuplican el número de muertos en esa hecatombe nacional.

(Continuará mañana)



Otra de las fosas abiertas para enterramiento.



Cadáveres putrefactos transportados al lugar de incineración.